

no. En el aspecto económico (capítulo sexto) lo más relevante fue el hecho de que Jesús y los sanadores cristianos no cobraran por sus servicios. Desde el punto de vista de la accesibilidad geográfica (capítulo séptimo) y temporal (capítulo octavo) el cristianismo ofreció también ventajas notables gracias a la movilidad de los sanadores. En el capítulo noveno se sintetizan todos estos aspectos, que sirven para ilustrar la tesis central del libro enunciada al comienzo.

El libro está bien escrito y se lee con gusto, aunque a veces resulta un poco repetitivo. Por otro lado, el autor manifiesta un buen conocimiento de las fuentes antiguas referentes a la medicina y a la salud, que va aduciendo a medida que avanza su argumentación. Además, la tesis que trata de exponer es interesante y provoca reflexiones interesantes. Todos estos valores hacen la lectura de este libro muy recomendable, sobre todo porque abre caminos nuevos en un campo en el que los estudios antropológicos pueden resultar especialmente iluminadores. Precisamente en este aspecto es donde, a mi modo de ver, se encuentran sus deficiencias. Tal vez el autor no ha querido abrumar al lector profano, que, sin embargo, habría agradecido una presentación más explícita de los aspectos relacionados con la Antropología Médica. El capítulo primero es, en este sentido, decisivo, porque en él se elabora el modelo con el que va a interpretar los datos disponibles y a establecer comparaciones. No se explica por qué estos elementos y no otros son decisivos en la descripción de un sistema de salud, y las referencias a los estudios antropológicos son pocas y muy genéricas. Por otro lado, un sistema de salud está condicionado en gran medida por la cultura en la que nace, en este caso por la cultura mediterránea del siglo I, cuya consideración le habría evitado algunos anacronismos. En resumen, muchos de los elementos del modelo propuesto por el Prof. Ávalos son válidos, pero tanto el modelo como el análisis que depende de él necesitan ser completados y precisados. El gran mérito de este trabajo es su carácter pionero, y esto es ya un gran valor.

Santiago Guijarro

2) SISTEMÁTICA

W. Pannenberg, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios. Teología y filosofía* (Salamanca: Ediciones Sígueme 2001) 415 pp.

Después de *Teoría de la ciencia y teología* (1981), *Antropología en perspectiva teológica* (1983), *Ética y eclesiología* (1986) y *Teología sistemática*